

## TRADICIÓN Y RUPTURA EN LAS VANGUARDIAS HISTÓRICAS: EL SURREALISMO. SALVADOR DALÍ Y SU OBRA “LA PERSISTENCIA DE LA MEMORIA”.

Rodríguez Maité Soledad. Salazar María Inés. Perez Balbi Magdalena.

Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Bellas Artes.

La vanguardia como concepto artístico comprende a las nuevas escuelas cuyos programas estéticos se caracterizan por el rechazo del pasado y el culto de lo nuevo. La novedad reside en el proceso de destrucción de la tradición. En consonancia con estos lineamientos surge el Surrealismo (1924-1938) en torno al grupo Dadaísta de París, como un movimiento poético, en el que pintura y escultura se conciben como consecuencias plásticas de la poesía. Este movimiento adquiere un carácter afirmativo ya que desea construir una nueva realidad basada en la síntesis de contrarios. Entiende la vida y el arte como un estado de tensión entre lo posible y lo imposible, lo pasado y lo futuro, lo racional y lo irracional, lo consciente y lo inconsciente, como manifestaciones del dualismo humano.

En este contexto es que insertamos el análisis del Surrealismo, y en particular, de la obra de Salvador Dalí “La persistencia de la memoria”. La misma, en consonancia al movimiento vanguardista al que pertenece, se caracteriza por representar la temática del inconsciente. El pintor muestra aquello que hay en el inconsciente de cada hombre. En la obra, todo es fugaz, el tiempo es relativo. Lo único que perdura es el paisaje.

Arte. Vanguardias históricas. Surrealismo. Dalí.

La vanguardia, según expresa Matei Calinescu, designa a un grupo de escritores y artistas avanzados que transfieren la crítica radicalizada de las formas sociales al dominio de las formas artísticas. A estos les interesa eliminar todas las tradiciones formales vinculantes del arte y tener la libertad de explorar nuevos horizontes a través de la creatividad. En palabras del autor: *“Pues creían que revolucionar el arte era lo mismo que revolucionar la vida. Así, los representantes de la vanguardia artística se volvieron conscientemente contra las expectativas estilísticas del público general, a quienes los revolucionarios políticos se intentaban ganar utilizando la propaganda revolucionaria más trivial”*.<sup>1</sup>

A partir de la segunda década de nuestro siglo, la vanguardia como concepto artístico comprenderá a todas las nuevas escuelas cuyos programas estéticos se caracterizan por el rechazo del pasado y por el culto de lo nuevo. La novedad estuvo puesta en el proceso de destrucción de la tradición. *“Se evidencia un culto al acto para romper con la tradición defendida por la academia y la cultura oficial. Hay programas, hay manifiestos enfocados desde un presente, desde una inmediatez, con alabanzas a la*

---

<sup>1</sup> Calinescu, M. Cap. I. La idea de vanguardia. En Cinco caras de la modernidad, Madrid: Tecnos, 1991. Pág. 118.

*tecnología, el progreso y la vida moderna; se despliega la subjetividad de experiencia moderna*<sup>2</sup>.

En este contexto es que insertamos el análisis del Surrealismo, y en particular, de la obra de Salvador Dalí “La persistencia de la memoria”.

El Surrealismo (1924-1938) es un movimiento artístico y literario surgido en Francia, luego se extenderá por toda Europa. Nace en torno al grupo Dadaísta de París. El Surrealismo surge por tanto como un movimiento poético, en el que pintura y escultura se conciben como consecuencias plásticas de la poesía.

André Breton fue un escritor francés que entra en contacto con el mundo del arte a través del movimiento dadaísta en 1916. Durante la Primera Guerra Mundial trabajó en hospitales psiquiátricos, allí es donde tendrá conexión con las obras de Sigmund Freud y sus extensos estudios acerca del **psicoanálisis**, aspectos que influyeron en la formulación de su teoría surrealista. Más adelante, en 1924, con la publicación del Primer Manifiesto Surrealista, surge como nuevo movimiento literario.

Tal como afirma Breton en su manifiesto: *“han hecho profesión de fe de SURREALISMO ABSOLUTO las siguientes personas: Louis Aragon, Jacques Baron, Jacques T André Boiffard, André Breton, Jean Carrive, René Crevel, Joseph Delteil, Robert Desnos, Paul Eluard, Emile Gérard, Georges Limbour, Georges Malkine, Max Morise, Pierre Naville, Marcel Noll, Benjamin Péret, Gaetan Picon, Philippe Soupault, Roger Vitrac”*.<sup>3</sup>

Con posterioridad adhieren al movimiento otros artistas, estos son los que tomaremos en consideración en cuanto a su producción en pos del desarrollo del movimiento Surrealista en el campo artístico, a saber:

**André Masson (1896-1987):** Pintor francés.

**Joan Miró (1893-1983):** Pintor, escultor, grabador y ceramista español.

**Ray (1890-1976):** Artista estadounidense.

**Max Ernst (1891-1976):** artista alemán, nacionalizado francés. Utiliza diversidad de técnicas, estilos y materiales.

**Rene Magritte (1898-1967):** Pintor belga.

**Salvador Dalí (1904-1989):** Pintor y escultor español.

**Yves Tanguy (1900-1955):** Pintor francés.

El surrealismo adquiere un carácter afirmativo ya que desea construir una nueva realidad basada en la síntesis de contrarios. Entiende la vida y el arte como un estado de tensión entre lo posible y lo imposible, lo pasado y lo futuro, lo racional y lo irracional, lo consciente y lo inconsciente, como manifestaciones del dualismo humano. Ya no sólo interesa la existencia que conecta con la cotidianidad, sino

---

<sup>2</sup> Breton, Andre. Manifiesto Surrealista en [De Michelli, M. Las Vanguardias Artísticas del siglo XX. Madrid, Alianza, 1981. \(Apéndice: Manifiestos\).](#)

<sup>3</sup> Breton, Andre. Manifiesto Surrealista en [De Michelli, M. Las Vanguardias Artísticas del siglo XX. Madrid, Alianza, 1981. \(Apéndice: Manifiestos\).](#) Pág. 334.

descubrir lo más recóndito del ser y poder unir así el estado de vigilia (lo cotidiano) con lo onírico o estado de sueño.

En su manifiesto Breton advierte las limitaciones del estado de vigilia: *“estoy obligado a considerarlo como un fenómeno de interferencia”*. Expone al sueño como revelador de una profunda realidad, allí es cuando entra en juego el Surrealismo. Este movimiento representa la superación de una aparente contradicción que se da entre realidad y sueño. Según expresa el escritor: *“Creo en la futura armonización de estos dos estados, aparentemente tan contradictorios, que son el sueño y la realidad, en una especie de realidad absoluta, en una sobrerealidad o surrealidad, si así se puede llamar”*.<sup>4</sup>

En este sentido, el surrealismo se convierte en un método de conocimiento que abre acceso a otros mundos paralelos, misteriosos, que de algún modo el ser humano puede percibir y también representar. Para lograr tal fin, Breton propone la utilización de un método de creación basado en la discontinuidad, la simultaneidad y la yuxtaposición, al que definen “automatismo psíquico”. Lo describe de la siguiente manera: *“Puro automatismo psíquico por el cual se intenta expresar, bien verbalmente o por escrito, la verdadera función del pensamiento. Dictado verdadero en ausencia de todo control ejercido por la razón, y fuera de toda preocupación estética o moral”*. *“El Surrealismo se basa en la creencia en la realidad superior de ciertas formas de asociación desdeñadas hasta la aparición del mismo, y en el libre ejercicio del pensamiento. Tiende a destruir definitivamente todos los restantes mecanismos psíquicos y a sustituirlos en la resolución de los principales problemas de la vida”*.<sup>5</sup>

Breton y Soupault fueron los primeros en desarrollar la “escritura automática” como técnica surrealista automática, luego sería aprehendida por las otras artes. Los escritores siguen un método en el cual deben actuar dos personas, una de ellas escribe frases velozmente, posteriormente la otra las lee de manera rápida de modo que se logre sólo una comprensión confusa. Es de importancia esta metodología de escritura gracias a su correlación con los estados inspirados y la suspensión de algunos mecanismos de conciencia o suspensión del yo. El automatismo cumple la función de reemplazar la racionalidad, así lo define Breton: *“Dictado del pensamiento, en ausencia de todo control ejercido por la razón”*.

Posteriormente se adapta la metodología perseguida por la escritura automática a las artes plásticas. En el dibujo automático, será la mano la que se mueve de manera libre, evitando todo tipo de control consciente por parte del artista. Este actúa buscando una sugerencia de las formas representadas. Vale aclarar que en las diferentes técnicas autómatas se encuentran procedimientos que en cierto grado proveen algún tipo de participación del artista, y otras en las cuales se basan en la casualidad de ciertas cuestiones matéricas (pincelada, formas que adquieren los materiales ante la exposición de diversos tratamientos). Serán los mecanismos azarosos con los cuales el artista produce su obra, los que posibilitaran la sustracción de su actividad, que procede por vías indirectas. Esto responde a las consideraciones expuestas por Bürger en cuanto a la producción indirecta del azar. Allí solo se concibe

---

<sup>4</sup> Breton, Andre. Manifiesto Surrealista en [De Michelli, M. Las Vanguardias Artísticas del siglo XX. Madrid, Alianza, 1981. \(Apéndice: Manifiestos\)](#). Pág 323.

<sup>5</sup> Breton, Andre. Manifiesto Surrealista en [De Michelli, M. Las Vanguardias Artísticas del siglo XX. Madrid, Alianza, 1981. \(Apéndice: Manifiestos\)](#).

el medio, el suceso continúa siendo impredecible. La casualidad en la composición artística es la sustracción del artista del yo.

Este proceso se traduce en automatismo gráfico o plástico, cuando el artista, sin mediar la razón y al margen de pautas y preceptos éticos y morales, provoca al azar y da libre salida a las imágenes o los deseos que guarda en el inconsciente. Este inconsciente, visible, resulta subversivo si contribuye a desacreditar el orden establecido, la percepción del mundo y su escala de valores. Ello determina que sus artistas superen meras posiciones de protesta y rebelión artística, y se comprometan también con organizaciones revolucionarias, convencidos de la posibilidad y la necesidad de cambiar al ser humano y a la sociedad.

El surrealismo persigue un azar objetivo. Los sucesos persiguen los cauces de un patrón: hay dos hechos que son colocados en relación, entre ellos tienen más de un rasgo en común, se da una selección de elementos semánticos que son concordantes a partir del análisis de dos hechos que son independientes. Bürger lo define de la siguiente manera: *“Los surrealistas intentaron descubrir el momento de lo impredecible en la vida cotidiana. Su atención se dirige hacia esos fenómenos que no tienen lugar en un mundo ordenado según fines racionales. El descubrimiento de lo maravilloso en la cotidianeidad representa, sin duda, un enriquecimiento de las posibilidades experienciales de los hombres de la gran ciudad”*<sup>6</sup>. En resumen, el surrealismo busca provocar lo extraordinario. Pretenden reconocer en el azar un sentido dado de manera objetiva.

En atención a la concepción de obra de arte vanguardista que nos presenta Bürger, podemos expresar que esta se caracteriza por ser una obra de arte no orgánica, alegórica. En ella la unidad de lo general y lo particular esta mediada. El autor explica que la obra vanguardista no niega la unidad sino solo cierta tipología de unidad, particularmente la relación existente entre parte y todo. En esta categoría, el material de la obra es algo vivo, portador de un significado, situado en la totalidad de las significaciones que representa. En la obra inorgánica esta tanto el material de trabajo, como la idea del mismo, estos son momentos aislados, sin unidad, siendo sus partes, su desfragmentación, el momento más suntuoso de su percepción. El arte vanguardista provoca el cuestionamiento a la idea de esencia de arte como un tipo de creación individualizada de obra única, la cual se había conformado y cimentado en el Renacimiento, en este caso el acto mismo de provocación toma el lugar de la obra.

Este autor también hace alusión a una característica de las vanguardias, experiencia estética de shock. Aquella imposibilidad del espectador de tener un sentido unificado, o una organicidad compositiva. Por esta razón se produce una extrañamiento. Sin los referentes tradicionales, la obra rompe la cotidianeidad del hombre, generando una crisis de sentido, y con ello, la necesidad de su interpretación, para poder integrar la obra a la vida.

En cuanto a la cuestión técnica, el surrealismo persigue multiplicar las vías de penetración de las capas más profundas del ámbito mental. Emplean una amplia gama de técnicas: Cadaver exquisito, Collage, Frottage, Dripping, Grattage, Collage, Rayografía.

---

<sup>6</sup> Bürger, P. Cap. III “La obra de arte vanguardista”. En Teoría de la vanguardia, Barcelona: Península, 1997. Pág. 93.

La obra: “La persistencia de la memoria”, de Salvador Dalí es la pintura más conocida del artista. La teoría de Dalí sobre lo blando y lo duro encuentra en las estructuras de los relojes su máxima expresión, sobre todo como manifiesto del tiempo que se come y que come. Aquí el artista alude a un aspecto que obsesiona al hombre del siglo XX: espacio-tiempo. La interpretación general es que la pintura, que representa a muchos relojes de fusión, es un rechazo del tiempo como una influencia sólida y determinista.

Los relojes, al igual que sucede con la memoria, se han reblandecido por el transcurrir del tiempo. El pintor los representa perfectamente verosímiles, siguen teniendo la capacidad de marcar la hora. Dalí dijo: *“todo mi arte traduce la calidad de la angustia más moderna, en cuanto expresión de un delirio que rebasa todos los dinamismos de lo real. El tiempo no se puede concebir sino el espacio”*. Esta obra representa el triunfo de los sueños que no están controlados por nada, es el triunfo del deseo sobre la realidad.

La obra, en consonancia al movimiento vanguardista al que pertenece, se caracteriza por representar la temática del inconsciente. El pintor muestra aquello que hay en el inconsciente de cada hombre. Utiliza el juego, el sinsentido y el delirio propio del mundo de los sueños.

En la obra, todo es fugaz, el tiempo es relativo. Lo único que perdura es el paisaje. Los relojes se apoyan en distintos objetos (un tronco seco, una mesa), entre los cuales destaca un volumen informe, distorsionado, que puede recordar un rostro humano (Método crítico-paranoico o doble imagen), se dice que es la cara del mismo autor. Dalí se representa como una materia blanda evocando su propia mortalidad. Las hormigas en el plato representan decadencia. Las hormigas y las moscas suelen acercarse a lo que está en putrefacción, es por esto que los relojes están condenados a la putrefacción por atraer a las hormigas.

Dalí utiliza en esta obra su famoso método paranoico-crítico con el que pretendía fotografiar los sueños. Su objetivo era sacar a la luz las visiones extrañas que se producen en el subconsciente, siguiendo ideas de Freud. Proyecta una temática de raíz surrealista en donde son habituales las asociaciones insólitas (los relojes tirados en una playa), el gusto por los temas escatológicos (los insectos, la idea de putrefacción o la de mutilación), utilización de lo monstruoso o el tratamiento del paisaje con luces rasantes, perspectivas profundas y sombras alargadas que le dan un carácter onírico, de escenario de sueños, con el tiempo detenido y fuera de la experiencia real.

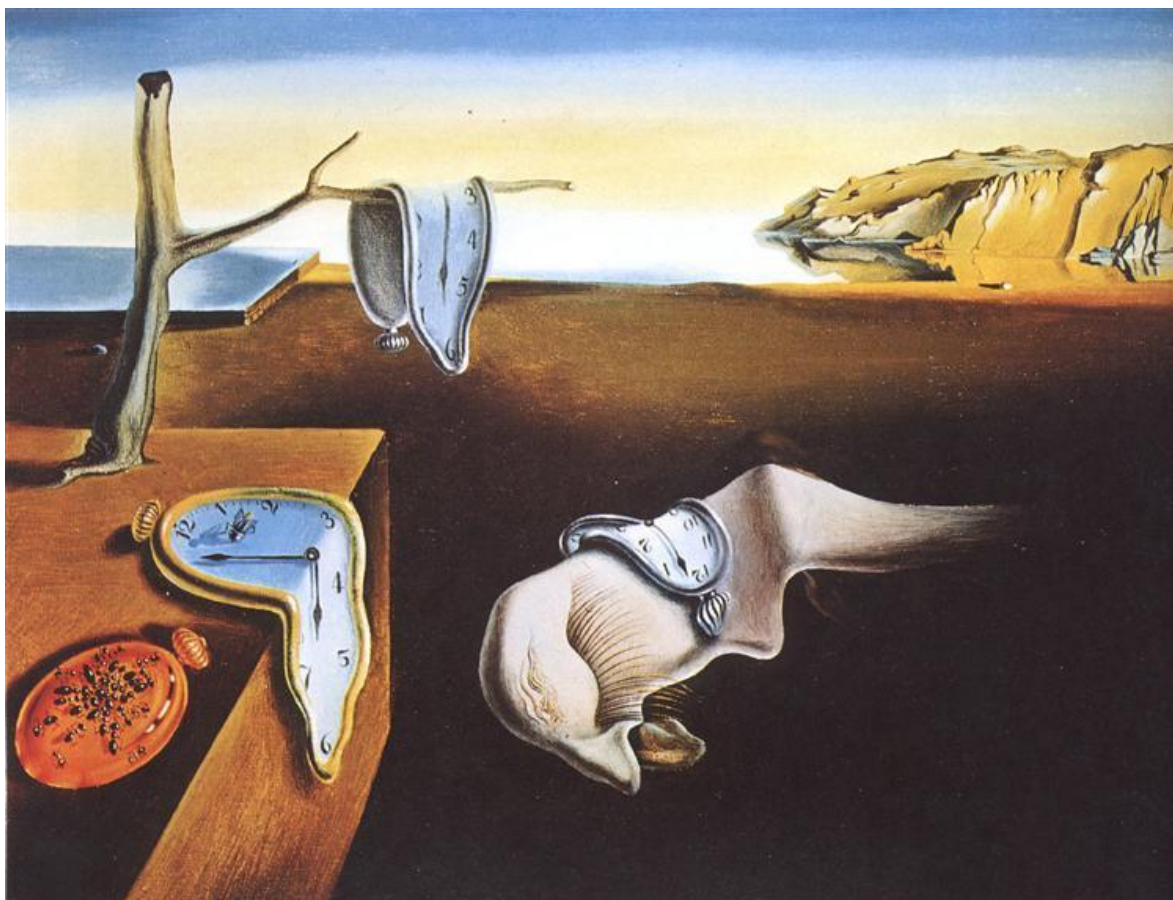
Con todo esto pretende seguir las ideas expresadas por André [Bretón en su manifiesto surrealista](#), mostrando todos aquellos temas que la razón, el buen gusto o las convenciones sociales no dejan salir al exterior. Es por esto que puede considerarse su postura como provocadora, ya que apela más que a la razón, a los sentimientos, a los puros instintos que aparecen aquí reflejados para que el espectador se enfrente con ellos, asomándose a su propio abismo.

La obra de arte de vanguardia busca su separación de la institución arte, que cuida en su seno al arte orgánico. Para Bürger, la obra de arte de vanguardia: *“violenta un sistema de representación que se basa en la reproducción de la realidad”*. Esto se efectúa mediante la presentación de fragmentos de la realidad, que sugieren discontinuidad e independencia. La obra encuentra su significado en lo manifiesto de la obra misma.

En general, aunque la representación sea realista en su tratamiento, tanto la relación de los objetos como su cambio de cualidades físicas, nos están remitiendo a una imagen por completo incongruente y fuera de la lógica, resultado del inconsciente, es

por ello que nos provoca extrañeza y sentimientos contradictorios. La obra demuestra claramente la característica señalada por Bürger como propia de las obras vanguardistas, la inorganicidad.

**Obra: “La persistencia de la memoria”. (1931)**



**Autor:** Salvador Dalí.

**Técnica:** Óleo sobre tela.

**Estilo:** Surrealismo. Vanguardia Histórica.

**Tamaño:** 33 x 24,1 cm

**Colección:** Museo de Arte Moderno (MOMA), New York. USA.